



MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES

RESEÑA

La Maestría en Ciencias Sociales ha conservado su vigencia, gracias a que es un espacio educativo que articula el aporte de distintos recursos para el manejo profesional de aspectos socio-técnicos en entornos sociales y organizacionales, vinculando la investigación y sus resultados con el análisis y la elaboración de propuestas de solución e intervención.

Con el diseño curricular de este plan, pone en perspectiva su desempeño en la formación de profesionales que sean capaces de identificar, definir, conocer e intervenir sobre dinámicas y procesos al seno de comunidades, grupos y organizaciones de naturaleza diversa, que gravitan alrededor de una sociedad inmersa en cambios con muy distintos orígenes y direcciones. Conscientes de ello, su orientación profesionalizante responde a las necesidades de conocimiento de tales procesos y sus reflejos en los cambios y giros organizacionales, del diseño de políticas y de procesos políticos centrales; así pues, se enfocará la formación para conocer la realidad e intervenir en las situaciones que se hagan presentes, construyendo así un puente entre la producción de conocimiento y los usos prácticos que sujetos, grupos, empresas, organizaciones públicas y comunidades tengan para ellos, lo que permite responder a un planteamiento epistemológico relevante hecho por Gibbons (*et al*, 1997) en el sentido de que el conocimiento producido tiene que ser de utilidad social. Además, dado que se propone dentro del diseño curricular la realización de una estancia profesional, se propicia el aprendizaje de los actores usuarios del conocimiento, por lo tanto, no se pretende prolongar la vieja separación entre el ambiente de producción científica, encarnado en la dinámica universitaria, y la población (actor o actores destinatarios), sino realizar el trabajo en conjunto, lo que da lugar al aprendizaje social y la gestión del conocimiento.

El plan de estudios ofrece a través de sus unidades de aprendizaje recursos teóricos y metodológicos para la comprensión de fenómenos sociales con reflejos en las dinámicas de los actores; mediante recursos de carácter técnico-instrumental propiciará la interface entre conocimientos teóricos, el acercamiento a las situaciones reales, los diseños de intervención y la intervención misma; con recursos teórico-metodológicos incidirá en el análisis de las situaciones reales que se abordarán durante las prácticas profesionales; con la formación en el análisis de campos específicos de la actividad profesional da la oportunidad de centrar la atención en un desarrollo de competencias apreciables en su relación con nichos



emergentes del mercado de trabajo dando atención a aspectos de actualidad poco atendidos por las licenciaturas—recursos metodológicos y técnicos para conocer y diseñar la intervención; sin dejar fuera brindar recursos para la lectura y comprensión de literatura en lengua inglesa.

La Maestría en Ciencias Sociales se constituye en una opción educativa de formación superior profesionalizante, que atiende responsablemente demandas actuales de política pública educativa, así como del contexto social en el que se enclava el conjunto de sus actividades.

Análisis de políticas internacionales

Los subsistemas de educación superior en general y las universidades en particular, afrontan el compromiso de construir nuevas formas de relación con la sociedad, tienen que mostrar evidencias de que asumen el compromiso y la responsabilidad de orientar sus funciones sustantivas al conocimiento de su contexto, tanto el más inmediato como el global, mediante la investigación y, en consecuencia, a través de sus resultados conocer las necesidades, problemas y fenómenos que contribuyen a introducir cambios de distinta naturaleza y grado.

Las políticas de corte neoclásico han impactado las políticas educativas que, sin mayor ánimo crítico, las han reflejado en orientaciones generales como: formar para el trabajo, implantar el impulso emprendedor de carácter empresarial, definir la calidad de la educación en función de la adquisición de competencias laborales y, en consecuencia, de diseñar los mecanismos para medirlas y para evaluarlas, al mismo tiempo que se implantan sistemas evaluadores para la enseñanza y los docentes, con lo cual introducen criterios de eficiencia y eficacia de carácter productivista.

Para la Universidad Autónoma de Tlaxcala y la Maestría en Ciencias Sociales, es claro que la formación universitaria tiene que ir más allá del planteamiento de capacitar para el trabajo y de imbuir una perspectiva empresarial. Aquí se trata de considerar la realización de investigación para construir conocimiento del contexto social, económico, político y cultural y, fundados en él, construir las respuestas a las demandas y problemas locales, sin perder la perspectiva de las relaciones que tienen con los aspectos globales.

Es evidente que una vez dirigida la atención a un tipo de formación, como en este caso la formación para el trabajo, se dejan fuera otros aspectos igual de importantes. La UNESCO, por ejemplo, dentro de lo que postula para cumplir con la responsabilidad social habla de la comprensión de problemas polifacéticos con rasgos sociales, económicos, científicos y culturales; además de sostener la autonomía institucional y la libertad académica, promover el pensamiento crítico y la ciudadanía activa (UNESCO 2009).



Se trata de ampliar el panorama formativo profesional y disciplinario, impulsando la investigación y la vinculación con centros, universidades, empresas y otras instancias que la producen para construir alternativas a los retos y demandas y, por otra parte, desarrollar y potenciar capacidades. Se trata también de buscar la innovación en los procesos de formación y ampliar la relación con la sociedad para conocer y entender cuáles son sus requerimientos actuales y prever los futuros.

Los términos de la globalización—económicos y políticos—no tienen que ser una camisa de fuerza, tampoco tienen que serlo las opciones y términos de sus postulantes, entre ellos la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM). Menos todavía tienen que serlo las opciones educativas que promueven la formación para el trabajo y el desarrollo de competencias con carácter instrumental. Por ejemplo, debido a que se han asumido con poco ánimo analítico las propuestas de Tuning, no se toma en cuenta que la unificación de conocimientos (mediante la certificación con criterios comunes) es por lo menos difícil de lograr en otras latitudes diferentes a la Eurozona (UD-UG 2006, p. 20). En el caso de la constitución de sus mercados de trabajo, su alta formalización demanda conocimientos y competencias genéricas y específicas que no tienen la misma significatividad en la región Latinoamericana con mercados de trabajo con altos niveles de informalidad (con demanda de competencias de mayor simplicidad, poca escolaridad y poca o nula experiencia) y con economías que, como la mexicana, integran mercados de trabajo formales con baja demanda de competencias complejas porque las empresas maquilan mercancías y/o usan tecnologías y procesos tecnológicos creados y simplificados en los países donde se localizan sus matrices.

Los desarrollos locales de alternativas para la formación se sujetan a distintas determinaciones de política internacional y nacional pero también, como ocurre con las alternativas y propuestas de solución locales, pueden pensarse desde la consideración de los actores locales que tienen conocimientos y pueden dar nuevos contenidos a definiciones ya muy extendidas pero, como dijimos al inicio, poco analizadas y no necesariamente útiles y/o satisfactorias en términos de los rasgos de la formación educativa para el tipo de estudiante local, incluso el Banco Mundial (2011) anima la posibilidad de realizar el análisis global pero actuar localmente, además de proponer construir conocimiento para afianzar las bases de sistemas educativos mucho más efectivos.

Finalmente, aunque mundialmente las tendencias educativas de nivel superior son abrumadoras en términos de sus orientaciones productivistas y mercantilistas, es posible pensar los requerimientos de formación profesional en conexión cercana con la producción de conocimientos para la atención de las agendas locales, lo que implica considerar su naturaleza y pertinencia. Son consideraciones generales que



surgen de la observación del contexto internacional y de las vinculaciones que necesariamente guarda con los aspectos locales atendibles mediante la educación en general y de la formación profesional en específico, mismos que tienen reflejos en la situación nacional, con sus limitaciones y opciones.

Análisis de políticas nacionales

Es posible argumentar que el desarrollo del posgrado en México ha estado supeditado a las preocupaciones y a la suerte de las Instituciones de Educación Superior (IES), como respuesta a las políticas públicas puestas en marcha por el Estado a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP) principalmente, y reorientadas por diversas instancias como la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en su carácter de asociación civil; la Coordinadora Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES); en los últimos años la Subsecretaría de Educación Superior (SES), y de manera más dirigida a la investigación científica y educación a nivel de posgrado, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que responde en gran medida a las directrices de la Ley de Ciencia y Tecnología del país.

En ese sentido, la orientación de política educativa a nivel superior, al menos en los últimos treinta años, se ha enfocado en lo fundamental a crear un sistema que intenta vincular los principales problemas nacionales que giran en torno al desarrollo económico y productivo, a través de la formación de recursos humanos altamente especializados y capacitados para lograr la transferencia de conocimiento científico y tecnológico, como precursores de la internacionalización, el crecimiento del país, su competitividad y, por ende, el desarrollo social. Si bien son tareas que no están claramente definidas en la evolución de los programas a nivel licenciatura y su continuación en los posgrados, constituyen un problema que en últimas fechas se ha complejizado debido al auge de los programas educativos universitarios con orientación tecnológica, que se desprenden de la necesidad de dinamizar y atender las demandas de los sectores preferentemente industriales y productivos.

Aunado a lo anterior, también las instituciones de educación superior se enfrentan a lo que puede ser definido como el desafío por cumplir su papel en tres niveles problemáticos que involucran a: los actores universitarios; la calidad académica (adaptación al curso científico y tecnológico mundial, la adecuación a la evolución de la economía, las relaciones entre la sociedad, la universidad y el Estado); y por último, la autoridad intelectual y el sentido de la institución universitaria.

Y, como último aspecto a considerar, en estos procesos y cambio del paradigma educativo, lo correspondiente a los principales supuestos de la reforma educativa que tiene que ver con la implantación de un sistema de calidad que integra a todos los niveles de formación educativa, en su afán por recomponer un sistema que ha



funcionado de forma desarticulada, inconexa y alejada de su vinculación con los principales sectores estratégicos del país, para lograr el crecimiento económico y social

En lo que corresponde actualmente a la política educativa a nivel superior, derivada del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, lo que encontramos como relevante, es que éste contiene un objetivo de meta nacional que se refiere a que el peso del desarrollo y la mejora económica y social, sean sostenidos por el desarrollo científico y tecnológico mediante la innovación. Asimismo, plantea cinco estrategias como metas nacionales que se resumen en el aumento en la inversión para incrementar el capital humano altamente especializado, el cual tendrá que ser capaz de realizar transferencia de conocimiento científico y tecnológico con innovación, para ser canalizados a los diferentes sectores productivos, sector público, social y privado, garantizando con esto la sustentabilidad y la inclusión.

En congruencia con el objetivo de meta nacional de desarrollo científico y tecnológico y de las cinco estrategias como metas nacionales de este apartado, aunado a lo que anteriormente se ha reflexionado sobre la tendencia de política educativa a nivel superior, podemos concluir, que la orientación de los programas educativos a nivel de posgrado, requieren de una visión que incorpore la formación de profesionales con capacidades y talentos desarrollados, que se constituyan en actores estratégicos para impulsar la innovación y el cambio necesarios para lograr el desarrollo local, regional y nacional. El reto está medido en relación al papel de las instituciones educativas para lograr el éxito en la transferencia del conocimiento como producto de la investigación y el desempeño profesional en la comprensión de los procesos, los contextos y las implicaciones sobre los mecanismos para la transformación de los sectores estratégicos.

Análisis de tendencias internacionales y nacionales en programas de maestría en ciencias sociales. El ejercicio que se desarrolla a continuación tiene como objetivo mostrar las características de los posgrados en la modalidad de Maestría en Ciencias Sociales, tanto a nivel internacional como nacional, con el propósito de integrar en el análisis los aspectos característicos de los programas de estudio: enfoques disciplinares, perfil de egreso, orientación y formación profesional. La información obtenida es de gran utilidad para fundamentar las apreciaciones sobre el análisis de tendencias derivado de la información recabada y de su sistematización.

Un aspecto a valorar sobre la oferta educativa de maestrías en ciencias sociales, después de haber realizado el trabajo de búsqueda y recopilación de la información tanto de regiones como de continentes, es que dichos programas se crean en América Latina y Norteamérica a diferencia de los países de Asia, África, Oceanía



y Europa, para éstos últimos es clara la perspectiva de trabajar en relación a las disciplinas de forma específica que en áreas de integración, es decir, se tiende a promover la formación en sociología, economía, ciencia política, antropología o psicología, más que concretar programas de ciencias sociales.

Entre los rasgos sobresalientes observados en relación a la fundamentación, pertinencia y justificación de las maestrías en ciencias sociales, es que éstos están más orientados al desarrollo de la investigación a diferencia de los requerimientos enfocados al desarrollo de recursos humanos y su incorporación a los diversos campos profesionales. Sólo el caso de México ofrece otra alternativa de orientación hacia la profesionalización y actualmente son muy escasos los posgrados diseñados bajo esta modalidad.

De manera general, existe una tendencia mundial a vincular el desarrollo de los posgrados al marco de las políticas de ciencia, tecnología y educación superior que pone un énfasis importante en la cuestión de la escasez de recursos humanos altamente calificados. Por lo que gran parte de los propósitos de formación en ciencias sociales tiende a justificar la formación de expertos en los diferentes campos de alta prioridad social, tales como la pobreza, vulnerabilidad, desigualdad, inequidad, migración y multiculturalismo, entre otros. Los cuales se contextualizan como consecuencia de los efectos negativos de la globalización económica y la reorganización de los sistemas sociales, lo que ha dado mayor importancia a retomar el enfoque de estudios locales, regionales, metropolitanos y macroterritoriales.

En otro orden de ideas, tenemos que al relacionar lo que corresponde al perfil de egreso con objetivos de los programas, en el caso de Sudamérica encontramos los siguientes aspectos relevantes: los programas son congruentes con sus objetivos de formar a especialistas investigadores, puede constatarse la existencia de una propuesta curricular orientada en ese sentido; presentan plantillas de profesores especialistas en las temáticas o áreas formativas con amplia experiencia y, en varios casos, reconocimiento internacional; sumado a lo anterior también imparten los programas en colaboración inter-institucional con distintas facultades y universidades (Argentina) y con profesores visitantes con lo que garantizan inter, multi y transdisciplinariedad; no descartan la formación para la actividad profesional, sin embargo, ponen por delante la formación para la actividad científica; dado que enfatizan la enseñanza para la investigación tienen fuerte presencia de materias teóricas y metodológicas.

De igual manera, pero en el caso de programas en México, se resaltan las siguientes observaciones: la generalidad de los objetivos de los programas de maestría en ciencias sociales expresa preocupación por la solución de problemas a través de la aplicación del conocimiento, la aplicación tecnológica y la innovación.



El perfil no siempre es idóneo con estos objetivos, debido a una falta de organización disciplinar y el énfasis de los programas en la orientación hacia la investigación.

Resultados de estudios de egresados y empleadores

Entre los elementos más importantes para construir una evaluación objetiva de los resultados del programa en términos de la formación de los alumnos, podemos contar con la información que nos arrojan distintos recursos metodológicos confiables. En nuestro caso, optamos por registrar información básica sobre aspectos cruciales que son de utilidad para medir la eficacia formativa desde el punto de vista de los estudiantes egresados y de sus empleadores.

Resultados de estudio de egresados

El cuestionario de egresados incluye temas y preguntas que han sido retomados de propuestas que para los estudios de egreso han hecho instituciones como la ANUIES.

La Maestría en Ciencias Sociales se ha posicionado como una alternativa viable para quienes buscan una opción formativa y de mejoramiento de la habilitación profesional. No resulta una sorpresa que cumpla su cometido de atraer a profesionistas de diversas licenciaturas, interesados en la oferta académica que sostiene su pertinencia y actualidad: 11 provinieron de Sociología, 9 de Trabajo social, 4 de Psicología social y 15 de diversas licenciaturas.

Empleo

Entre los indicadores más certeros para la pertinencia de un programa educativo y de su plan de estudios, están aquellos que se refieren al empleo. Por una parte, se registra la tendencia en términos de la integración de egresados al mercado de trabajo (cuánto tiempo tardó en conseguir un empleo si antes no lo tenía) y, por otra, si ha logrado mantenerse y/o mejorar su situación laboral.

Nos parece muy natural que nuestro programa atraiga a profesionistas ya integrados en los circuitos laborales, son profesionistas que, por una parte, buscan opciones para mejorar sus posiciones laborales dentro de las propias organizaciones públicas o privadas donde trabajan y/o, por otra parte, abrir un abanico de opciones para integrarse a otros empleos.

Respecto a la situación en el empleo, sabemos que la mayoría de nuestros egresados tenían un empleo antes de ingresar a la maestría (61.5%). Es posible darse cuenta de que la gran mayoría conservó el mismo trabajo a lo largo de los estudios y que egresó con empleo (71.8%), lo que implica un grado muy aceptable



de estabilidad que también es un buen indicador de la formación de los estudiantes que ya desempeñan actividades laborales.

Entre las consideraciones que hacen los aspirantes para ingresar a un posgrado, una se refiere a la utilidad que los contenidos temáticos de las materias tengan para con su desempeño laboral y profesional. En el caso de nuestros estudiantes egresados, el registro de la congruencia con sus perfiles y la pertinencia curricular se notan en que la mayoría acepta la coincidencia entre las temáticas y la materia de trabajo (59%).

Dado que la demanda de posgrados en la región Puebla-Hidalgo-Tlaxcala es alta, resulta muy atrayente la oferta que hace la Ciudad de México mediante las universidades nacionales (UNAM, UAM, Politécnico, UPN) y sus unidades en los estados, nuestra maestría puede demostrar ser atrayente para individuos y/o grupos de personas que necesitan mayor habilitación profesional. Desde siempre, la Maestría en ciencias sociales ha atraído a estudiantes de otras entidades, destacadamente Veracruz (5), Puebla (6), Hidalgo (2) incluso Distrito Federal (2), y ha sido foco de atracción por los contenidos que se ofrece en las tres terminales, que combinan contenidos actuales y en línea con demandas sociales y organizacionales, los cambios que se proponen al plan de estudios tienen la intención de incrementar su visibilidad enfatizando la opción de formación profesionalizante de posgrado. La mayor parte de nuestros egresados provienen del propio estado de Tlaxcala y de algunos de los municipios cercanos, lo que es natural pero también obliga a fundar conocimiento acerca de las opciones que pueden construir en un ambiente ciertamente competido y escaso en oportunidades.

Como hemos dicho antes, nuestros egresados tenían un empleo antes de ingresar a los estudios de posgrado, la formación que logramos si ha influido en la percepción que el estudiante tiene de su futuro en el mediano plazo (74.3% cree que su situación será mejor en un año).

Plan de estudios

Con el fin de lograr elementos para la actualización y pertinencia de nuestro plan de estudios, hemos incluido en el cuestionario aplicado un conjunto de ítems que tuvieron por propósito medir la percepción de los egresados respecto a contenidos centrales que fueron impartidos en las clases. Las respuestas dadas nos ofrecen escenarios en los que es posible registrar la necesidad de enfatizar y/o trasladar el peso hacia algunos aspectos observados: que habrá de darse un cambio tanto respecto a los contenidos, así como poner en marcha nuevos mecanismos para dar cumplimiento cabal a la orientación profesionalizante, es precisamente lo que queremos lograr con la reestructuración del plan de estudios. Creemos que ampliar



las posiciones curriculares para la profesionalización, en las que se deberán desarrollar el campo del diagnóstico, de proyectos de intervención y de resolución de problemáticas sociales y organizacionales, es una alternativa de solución a estas observaciones de los egresados. De acuerdo con su opinión: se hace poco y mediano énfasis en la elaboración de diagnósticos (53.8%), en elaboración de proyectos (41%) y en evaluación de programas institucionales (51.3%).

En términos de la satisfacción que en general manifiestan los egresados que estudiaron la maestría con el plan puesto en marcha en el año 2008, 89.7% opinaron que su decisión de estudiar el posgrado fue totalmente acertada o acertada; por otra parte, 53.8% estuvo totalmente acuerdo en que recomendaría nuestro programa y el 46.2% de acuerdo en recomendarlo.

Los estudios de egresados ofrecen un conjunto de valoraciones útiles respecto al funcionamiento general de un programa educativo y, en específico, una apreciación sobre la pertinencia de sus contenidos curriculares lo que da información para tomar en cuenta cuando se toma la decisión de hacer modificaciones al plan de estudios o hacer una reestructuración.

En este caso el Plan de estudios de la Maestría en Ciencias Sociales se presenta reestructurado con el fin de responder a las valoraciones expresadas en el estudio. Así pues, enfatizar la vinculación con los sectores público, privado y social para, en conjunto, desarrollar proyectos de tipo diagnóstico, de intervención y de resolución de problemáticas sociales y organizacionales es una prioridad que será impulsada con el diseño de un programa específico, en el que contribuirán los profesores del programa y los propios estudiantes.

Resultados de estudios de empleadores.

Propósito.

Conocer de manera general el desempeño profesional de los egresados de la Maestría en Ciencias Sociales desde el punto de vista de sus empleadores.

Para recabar la información se diseñó un cuestionario que fue aplicado a las personas que tienen a su cargo a los ex alumnos del posgrado.

Los indicadores del instrumento se conformaron de acuerdo a las necesidades de competencias que han expresado las organizaciones públicas y privadas del sector social en México como imperantes, y en algunos casos urgentes, para la formación profesional de los alumnos en nivel superior y de posgrado.

El instrumento fue aplicado con un criterio de selección, los que mostraron facilidades para entrevistar en su área de trabajo y con el responsable de la contratación, entre estudiantes egresados que forman parte de las generaciones que comprenden los años 2008 al 2014. Por lo cual la muestra no es representativa,



sino que refleja un estimado de las competencias que adquieren o refuerzan los estudiantes en su estancia en el posgrado.

Resultados.

El primer propósito del estudio es conocer los aspectos relevantes en una contratación y en especial el grado de importancia que tiene en la formación profesional el que un candidato presente el grado de Maestría en Ciencias Sociales. El título de maestría presenta un grado de importancia de un 63%, en segundo lugar se encuentra la experiencia que cuenta con un 72%. También indica que el título es más importante que un examen de selección o una entrevista, éstas dos últimas con un 54% de relevancia.

El factor de mayor prioridad es el “conocimiento especializado” con el 90%, a la cual le siguen en igual orden de importancia el ‘historial académico’ y las habilidades de comunicación oral y escrita con el 81% de importancia para la contratación laboral. Finalmente, otro de los aspectos importantes es la evaluación que realizan los empleadores a los egresados en sus competencias profesionales en su labor cotidiana. Como es posible apreciar, las competencias que más aprecian en los egresados de la Maestría en Ciencias Sociales son: la experiencia y el conocimiento especializado. Parece ser que, aunque se tiene en gran estima el título de maestría, aun así, cuando se requiere de solucionar problemas y de llevar a cabo proyectos, la experiencia y la especialización son fundamentales para el desempeño profesional.

Se puede decir que la solicitud del título de maestría es un requisito que va a la alza, pues es una diferencia importante el peso que ésta tiene en comparación con otros filtros, como los diversos tipos de entrevistas. Junto con el conocimiento especializado, lo que más valoran los empleadores son el historial académico y las habilidades en comunicación oral y escrita. Se observó que de un posgraduado se espera más que califique con conocimientos básicos y específicos de las ciencias sociales que habilidades técnicas como el idioma o la tecnología.

La evaluación que realizan los empleadores a los egresados comprende una estimación de entre bien y excelente con un 80%. Las áreas de oportunidad en las que puede reforzar la Maestría en Ciencias Sociales para contribuir con el desarrollo de competencias profesionales para los estudiantes están en el área de socialización y desarrollo humano: liderazgo, trabajo en equipo, entrega de proyectos bajo presión, cumplimiento de entregables en fechas indicadas, etc.

Análisis de desarrollo científico: temas actuales, discusiones actuales.

Estado actual de las Ciencias Sociales



I. Investigación y desarrollo.

a) La zona dominante.

El estudio de la UNESCO¹ señala que, en el año 2007, los países miembros de la Unión Europea UE-27, junto con Estados Unidos, fueron los mayores productores en investigación en Ciencias Sociales. Al respecto, Reino Unido y Alemania concentran la mitad del presupuesto de toda la Unión Europea. Aunado a ello, la mayor parte de la investigación de este bloque se desarrolla en las universidades. En esta región se reporta qué agencias financian investigación externa, a excepción de Italia, España y Grecia. También se encuentra el incremento del financiamiento mixto para la investigación y se reporta la modalidad de donación para tal efecto como mínima.

Debido al panorama anterior, según el reporte, los investigadores comenzaron a buscar el financiamiento exterior a sus centros y como consecuencia de ello se presentó una inclinación hacia la vinculación de la educación y el mercado laboral, la investigación de la industria y el sector filantrópico. También se incrementó el número de instituciones y centros externos a las universidades que crean investigación y compiten por financiamiento.

Se observó también que organizaciones no académicas, consultoras como pequeñas y medianas empresas, así como organismos no gubernamentales se han perfilado como actores importantes impactando en la 'ecología de la producción del conocimiento'².

b) La zona en desarrollo. Latinoamérica

La UNESCO³ señala que en América Latina el desarrollo de las ciencias sociales se vio influido por el contexto, en especial de la década de 1950 a 1980. Las instituciones que impulsaron la investigación en esta región son las universidades, los consejos, los centros de investigación públicos y privados, organismos no gubernamentales, consultores y centros regionales.

A partir de la década de 1970, señala el estudio, se vio un desarrollo importante en el número de alumnos de ciencias sociales y de las humanidades. A la par, creció el número de universidades privadas, en especial en Chile, Brasil y México. Por ejemplo, Brasil "[...] tiene uno de los sistemas de educación más privatizados en el mundo, el cual consta de 72 por ciento de estudiantes y 90 por ciento de instituciones"⁴

¹ Van Langenhove, Luk (2011) "El estatus de las Ciencias Sociales en Europa", en UNESCO, *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento*. Foro Consultivo, Científico y Tecnológico, A.C., México, págs. 83-86

² Van Langenhove, Luk (2011) *Op. Cit.*, pág. 85

³ Vessuri, H.; María, S., López, (2011) "Aspectos institucionales de las Ciencias Sociales en América Latina", en: UNESCO, *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento*. Foro Consultivo, Científico y Tecnológico, A.C., México, págs. 59-63

⁴ Vessuri, H., Sonsivé, M., López (2011) *Op. Cit.*, pág. 60



Se encuentra también que en América Latina el 90% de las universidades se dedica a la docencia. La mayor parte de la investigación se realiza en el nivel de posgrado y se reporta que “[...] más de dos tercios de los programas de posgrado se ofrecen en las universidades públicas de Brasil y México”⁵.

Asimismo, la UNESCO observó que la tendencia para la investigación en Ciencias Sociales en el área latinoamericana es la disminución de su financiamiento, la expansión de las universidades privadas y centros de investigación. Además, el financiamiento es condicionado a la evaluación de los investigadores, como en el caso de Chile, Argentina, Venezuela, Brasil, Colombia, Uruguay y México.

Las observaciones en cuanto a los problemas más graves de la región, son las ‘tradicionales’: salud, educación, empleo, pobreza y condiciones de vida, mismas que seguirán ‘vigentes’ en los próximos años.

II. Problemas actuales de las Ciencias Sociales y su abordaje.

En el documento de la UNESCO se precisa que los problemas más graves y de mayor prioridad que las ciencias sociales tendrán que enfrentar son: el cambio climático, la desigualdad, la pobreza, las crisis financieras, el envejecimiento de la población, la marginación y la concentración de habitantes en las ciudades.

Gudmun Hernes⁶, por ejemplo, analiza que se está presentando una ‘confluencia de las crisis’. Según el autor, son las crisis contemporáneas que se fortalecen mutuamente, además de que confluyen las ‘antiguas’ con las ‘nuevas’.

Según la explicación de Hernes, las actividades humanas impactan de forma grave en varios ámbitos. Por ejemplo, continua el autor, el desarrollo del transporte facilita la propagación de las epidemias; la diversidad de ideas religiosas representa conflictos sociales; la población tiene mayor probabilidad de vida con lo que aumenta de forma constante, así como la edad de los pobladores. Por lo tanto, se requiere de mejor alimentación y atención médica, así como de agua potable para la vejez. También hay una mayor interdependencia entre países vulnerables a las crisis financieras. Ante esta problemática, el autor subraya la falta de correspondencia entre la ‘globalización’ y la ‘gobernanza’, la cual provoca impactos en las sociedades y la capacidad de sus gobiernos para instrumentar medidas al respecto.

Continuando con Hernes, en la investigación en ciencias sociales se encuentra una ‘fragmentación’, es decir, no hay un paradigma único. Por ello, propone dejar de lado la ‘interdisciplinariedad’, y optar por los trabajos ‘transversales’ e ‘integrales’ como métodos más adecuados.

⁵ *Ibidem*

⁶ Hernes, Gudmund (2011) "Prefacio. Un planeta, Mundos aparte ¿El mismo mapa?" en: UNESCO, *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento*. Foro Consultivo, Científico y Tecnológico, A.C., México, págs. IV- IX



Los datos que a continuación se ofrecen se retoman como conclusiones para señalar las observaciones más importantes que en un nivel global ofrece el estudio de la UNESCO en la que se basó este escrito⁷.

Estados Unidos domina el 'conocimiento significativo' debido a su preponderancia mundial. Según la base de datos de revistas indexadas que consultó el informe de la UNESCO, el 85% están publicadas en inglés, lo que representa una gran influencia mundial en aspectos teóricos y metodológicos. Se estima que, en este país, uno de cada cinco doctores es de las Ciencias Sociales. Asimismo, uno de cada cinco doctores en ciencias sociales es formado en economía, también se observa que hay una política global creciente del trabajo científico en redes.

Contrario al panorama anterior, en África el 75% de las publicaciones se producen en Sudáfrica, Nigeria y Kenia y en un número reducido de universidades.

En la mayoría de los países, la investigación la producen las universidades, en los países de la ex URSS se realizaba en centros especiales. La tendencia en esta zona es que la universidad sea la que se encargue de la investigación. A diferencia de regiones como la Subsahariana y el sur de África, que cuenta sólo con subsidios para Organizaciones No Gubernamentales y Consultorías por parte de fundaciones privadas.

En Latinoamérica también se aprecia una concentración del trabajo científico social, ya que el 90% de las instituciones de educación superior no producen ningún tipo de investigación. Más de dos tercios de todos los programas de posgrado se encuentran en las universidades públicas de Brasil y México, así como la investigación.

De forma global, se encontró una tendencia de financiamiento mixto entre público y privado para la investigación social, así como una disminución del capital público que incrementa una competencia por los recursos, los cuales se perfilan más inmediatos, pragmáticos y con pérdida de autonomía.

MISIÓN

La Maestría en Ciencias Sociales es un programa de posgrado que forma profesionales honestos, competitivos y comprometidos con la justicia social, el respeto y la pluralidad; y son capaces de aplicar recursos teórico-metodológicos, modelísticos e instrumentos prácticos para el estudio, diseño y construcción de alternativas a problemas y necesidades sociales, de políticas públicas, organizacionales y relativos a la política y la democracia.

⁷ Unesco, (2011) *Op.Cit.*



VISIÓN

Ser reconocido a nivel estatal, regional y nacional como un programa de posgrado que refuerza la formación de profesionales con capacidades idóneas para la vinculación social y el desempeño en los sectores público, privado y social, en los cuales promuevan el desarrollo tecnológico, la realización humana, la innovación, la gestión eficiente y la transparencia en el manejo de recursos.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA EDUCATIVO

- Formar maestros y maestras en el campo de las ciencias sociales, capaces de desempeñarse eficazmente en diferentes instancias de los tres niveles de gobierno, organizaciones privadas y del sector social, en las que demuestren sus competencias para el análisis y la investigación, orientadas a la detección de problemáticas diversas y el diseño de alternativas de solución.
- Promover la formación de profesionales que desarrollen, además de habilidades y destrezas, actitudes y valores durante su desempeño profesional, resaltando sus cualidades para el emprendimiento, la innovación y ética social.
- Impulsar la formación profesionalizante a través de mecanismos de coordinación, vinculación y colaboración con organizaciones públicas, privadas y del sector social, que permita a los y las estudiantes mayor comprensión de las problemáticas sociales y fenómenos asociados a los cambios económicos, políticos, medioambientales, culturales, organizacionales y de las orientaciones de la política pública.